

El auge de cachimbas y ‘e-cigarettes’ desplaza al **tabaco** tradicional

- El CNPT alerta de que casi la mitad de los estudiantes ha fumado a través de estos dispositivos, lo que supone mayores riesgos para la salud



El uso de cachimbas y vapeadores sigue aumentando entre los más jóvenes.

Tabaco,jóvenes,Consumo,Tabaquismo

</comunidad/2024/09/18/auge-cachimbas-cigarettes-desplaza-tabaco-108251772.html>



Ana García

Miércoles, 18 septiembre 2024

El **auge de las cachimbas** se vio frenado con la pandemia de Covid cuando se **prohibió su utilización en espacios públicos**, pero el uso de estos productos **ha resurgido** y junto a los ‘e-cigarretes’ está **desplazando al **tabaco** tradicional** entre los más jóvenes. Así lo indica la especialista y delegada del Comité Nacional de Prevención del Tabaquismo (CNPT) en la Región de Murcia, **Adelaida Lozano Polo**, quien explica a La Opinión que los últimos datos del **Plan Nacional sobre Drogas** recogen que el **40% de los adolescentes españoles entre 14 y 18 años ha fumado cachimba en el último mes**.

Los últimos datos de 2023 muestran que la Región de **Murcia tiene mejores cifras en consumo de **tabaco** entre jóvenes** de 14 a 18 años que la media nacional. Aunque la **edad de inicio** está muy próxima, **en torno a los 14 años**, la cifra de consumidores diarios es más baja en la Comunidad que en España, con un 18,7% de jóvenes murcianos que han fumando en los últimos treinta días y un 21% a nivel nacional.

«En **todos los tipos de consumo de **tabaco**** entre jóvenes, tanto chicos como chicas, **la Región de Murcia tiene cifras más bajas** que el total nacional», apunta Lozano Polo.

Sin embargo, con estos **dispositivos alternativos** la edad de inicio incluso se reduce, ya que el **9,5% de los alumnos de 12 y 13 años** reconoce haber usado **pipas de agua** alguna vez en su vida,

registrándose casos **incluso a los 11 años** en vapeadores.

El Comité Nacional de Prevención del Tabaquismo alerta de que en los últimos años **la industria del tabaco ha ampliado y reorientado** su negocio con la promoción de productos de **tabaco** calentado y cigarrillos electrónicos, que están **promocionando de una forma muy agresiva entre los jóvenes** con campañas de marketing en las que juegan con mensajes y colores llamativos para captar su atención.

Los especialistas consideran que esta estrategia de **inundar los soportes disponibles**, así como las redes sociales, contratando también a **influencers con miles de seguidores** para eventos multitudinarios con el fin de promocionar las nuevas formas de consumir **tabaco busca compensar la caída** de la cuenta de resultados de la industria ante el **descenso en las ventas de cigarrillos**.

Las **cachimbas**, también conocidas como shishas o pipas de agua, junto a los **vapeadores o cigarrillos electrónicos** se han convertido en **tendencia entre la población más joven**, incrementando a su vez los riesgos que lleva asociados el **tabaco** tradicional.

La delegada de la CNPT en la Región de Murcia insiste en que «se ha observado que los jóvenes usan más cachimbas y cigarrillos electrónicos que **tabaco** convencional, algo que **no ocurre con la población adulta**».

Por ello, uno de los aspectos que más preocupa a las entidades comprometidas con la prevención del tabaquismo es el **incremento exponencial en el consumo** de vapeadores en una población cada vez más joven gracias a **«campañas de blanqueo»** de estos productos por parte de la industria, que busca incrementar sus clientes sin importarles la edad de estos. El doctor **Vidal Barchilán**, vicepresidente de la CNPT, insiste en que los nuevos productos **lejos de reducir riesgos los multiplican** porque más del 60% de los casos acaba produciendo un consumo dual de cigarrillo electrónico y **tabaco** de combustión.

Los riesgos de estos nuevos productos multiplican los del tabaco convencional, ya que el humo inhalado durante una sesión de cachimba de una hora es unas **200 veces el volumen de un solo cigarrillo**. El CNPT afirma que una sesión de pipa equivale al consumo de entre 100 y 200 cigarrillos, con los perjuicios que ello implica.

Lozano Polo explica que lo primero que hay que tener presente es que el **tabaco de pipa**, al contrario del tradicional, **no cuenta con filtro**, lo que hace que todos **los compuestos entren directamente al pulmón**, órgano que está preparado para recibir aire pero no para los aromas y productos sintéticos que llevan estas mezclas.

«Con las cachimbas al consumidor le llega **nueve veces más de monóxido de carbono** que con **tabaco** convencional y 1,7 veces más de nicotina, pero también alquitrán y otros compuestos», indica.

Ante esta realidad, el Comité Nacional de Prevención del Tabaquismo ha emitido un manifiesto sobre estos nuevos productos del **tabaco**, suscrito por sociedades sanitarias y científicas, profesores universitarios, jefes de servicio hospitalarios y responsables de Atención Primaria y Salud Pública, y en el que se exige una regulación más estricta de los nuevos productos, con un incremento de la

fiscalidad, empaquetado neutro y prohibición absoluta de mostrar el producto en el punto de venta y su publicidad en el mismo. A esto se sumaría también la ampliación de más espacios sin humo ni vapeo y el incremento de la ayuda sanitaria efectiva para que los fumadores dejen este hábito.

La industria tabacalera ha encontrado un importante nicho de negocio para los cigarrillos electrónicos, los vapeadores y las cachimbas en la población más joven. Así lo indican los especialistas, los estudios sobre este hábito y los profesionales que cada día se ponen tras un mostrador en un estanco. Uno de ellos es **Darío Moreno**, responsable del **estanco que hay en la calle Mayor** de la pedanía murciana de **Los Garres**, quien reconoce que «aunque hay gente de todas las edades, hay **muchos clientes jóvenes** » para estos productos.

Sobre las **cachimbas** afirma que el **boom inicial «fue una locura»**, aunque ahora las ventas se han moderado y **«los cigarrillos electrónicos las desbancaron»**. En su escaparate muestra una gran variedad de shishas, como también se conoce a este sistema para fumar, dispositivos que los hay de todos los colores y tamaños y que se pueden adquirir desde los 30 euros, con precios que pueden llegar hasta los 500 euros. **« Todo depende del material con el que estén hechas**, no es lo mismo una pequeña que grande o si se eligen de plástico o de cristal. A eso hay que sumar los componentes, entre los que están las boquillas».

Moreno explica que **«quienes compran cachimbas no suelen ser fumadores habituales de tabaco**, ya que los productos que se venden para ellas **van aromarizados**, no es el **tabaco** convencional» y muestra mientras la **gran variedad de sabores** que tiene en su estanco, con una balda completa de **tabaco** especial para cachimba.

Sobre los **cigarrillos electrónicos**, Darío Moreno dice que éstos son más demandados que los desechables **«al aparecer nuevos modelos que se recargan**, comprando las capsulas que se miden por el número de caladas». Las de hasta 600 caladas contienen nicotina, mientras que las que superan esa cifra son sin nicotina.